

12 cuentos para Soñar

De: Martha del Pilar
Rodríguez Morales

—Derechos Reservados—

Índice

- La Muñeca de Oro
- Aldo con armadura de barro
- La loca margarita
- El Rey que vendía frutas
- El álbum de matrimonio
- La serpiente gigante
- Los gatos de la familia Bertoli
- Los canarios en jaula
- André
- Los Enanos del abecedario
- El Gigante
- Las telarañas
- Los ángeles del cielo

La Muñeca de Oro

Era una vez una muñeca que estaba expuesta en vitrina ¡lista! para encontrar una niña que la deseara como regalo en un día especial pero era una muñeca costosa que no todos la podían tener.

La muñeca se llama Cristel: tenía ojos azules delineados, pómulos rosados y una expresión natural, también tenía una cabellera castaña clara dorada, larga y lisa con capul que cubría su amplia frente y a pesar de que lucía sofisticada con su vestido era de una apariencia sencilla.

La muñeca Cristel esperaba cada día en su vitrina sentada con un vestido y una cartera cruzada tejida con hilos de oro que resaltaba su vestido y belleza. Un día una niña la vio y quedo encantada, pasando todos los días después de la escuela, soñaba poderla tenerla en Navidad, haciendo un dibujo de ella donde la describía, contando su belleza y naturalidad y finalizaba su carta diciendo: sí es mía, la llamare la muñeca de oro.

La niña que deseaba cristal se llamaba Monica y como ella tantas otras niñas, soñaban tenerla pero

termino por comprarla una señora que estaba de vacaciones en América y partía para Italia.

Al otro día Monica como de costumbre pasaba por el almacén donde estaba la muñeca pero ya no estaba en la vitrina, así que Monica angustiada entró en el almacén preguntándole a la vendedora por la muñeca de ojos azules, castaña clara y vestido de oro pero la señora del almacén se acordó que una señora que venía de lejos —la había comprado—, entonces Monica desilusionada

—hablaba sola— mientras la vendedora la observaba !pero no es posible! .

—no hay otra igual— entonces la vendedora al verla ansiosa —le respondió— —que era la última que quedaba en ese estilo, así que Monica triste se fue a su casa y pidió la muñeca a pesar de que sabía que no había otra igual porque fueron hechas para un pedido exclusivo.

Entonces se acercaba la Navidad y Monica y sus padres hicieron el árbol y el pesebre y como de costumbre ella colocó un sobre para papá Noel donde decía que deseaba la muñeca de oro como la que había visto en la vitrina del almacén que quedaba cerca a la escuela y le pedía a papá Noel un último deseo verla en sueños.

El 24 de diciembre Monica tuvo un hermoso sueño, soñó que bailaba con su muñeca y ella le decía su nombre —me llamo Cristel—
—despierta que estoy contigo y Monica veía su cabello liso castaño claro dorado y ojos azules y tenía puesto su vestido tejido en oro y Monica decía: —es ella la muñeca de oro! como la que había visto en la vitrina y al día siguiente la vio en los pies de su cama y Monica contenta bailaba con ella !era la muñeca de oro,natural como se la había imaginado y sencilla y se preguntaba como llego aquí y sus padres le dijeron:papá Noel escucho tus ruegos”, pero en realidad alguien dejo la caja en la puerta de su casa, era un regalo de la tía que paso unos días de vacaciones en América antes de partir a Italia.

Aldo con armadura de barro

Era una vez una niña llamada Clara que paseaba por el parque, cuando caminando encima de un tronco alguien le gritó: " me puedes ayudar?" ella asustada salió corriendo pero a la vez era curiosa de saber quién la había llamado con voz de suplica, parecía que era un niño.

Cuando Clara fue otra vez a este parque con sus padres pasó por el tronco, recordando que ¡ahí! había escuchado una voz que suplicaba su ayuda, así que probó pasar de nuevo y alguno gritó: " ¡ estoy aquí , ayúdame!" , Clara sin temor esta vez observó que dentro del tronco estaba un muñeco de barro que hablaba, sólo que era tieso y no podía moverse, esperando que alguien lo ayudará porque quería salir de esta armadura que lo cubría.

Clara lo ayudo a salir del tronco y lo dejo apoyado a una roca para que el sol del día le ayudará a tomar fuerza, intentando quitarle el barro que lo cubría pero era casi imposible porque el barro era seco y Clara no quería hacerle daño, quedando su armadura.

El muñeco le contaba a Clara que sus amigos animales le ayudaban llevándole comida, como pasto y frutas de bosque, entre ellos estaba un conejo llamado tipi que comía con él.

Después de la escuela Clara fue al parque, pasando sobre este tronco sabía que dormía su amigo, despertándolo lo llamó Aldo y el contento de verla expresaba con palabras la felicidad de tener como amiga Clara .

Clara decidió llevar a Aldo a su casa, colocándolo en la mesa de noche, todos los días lo llevaba a la escuela, jugando con él en el parque se convirtió en su muñeco favorito, pasando sus días en compañía porque era hija única y sus padres trabajaban todo el día.

Fue tanto el amor de Clara por este muñeco que llamó Aldo que a medida que los días pasaban ella observaba que el barro se estaba rompiendo y la armadura que lo cubría se estaba abriendo comenzando con la cabeza, después los brazos y finalmente el tronco y las piernas observando dentro que era un muñeco de trapo que abandonado se cubrió de barro, formando su armadura.

Clara vio a Aldo convertido en trapo así que de barro a trapo el muñeco Aldo feliz sobrevivió.

La Loca Margarita

Toda la gente decía que Margarita era "loca" porque era una mujer diversa, que no salía de la casa, dedicando su vida a sus hijos e esposo que formaban su hogar. Su casa era lejos del pueblo y la gente se preguntaba quien es así de loca para vivir tan sola, ninguno la conocía y ella no se interesaba por que para ella sólo era suficiente, la compañía de su familia.

Sus hijos eran 9: Andrés, Carlos, Lucas, José, Juan, Mario, Pablo, Pedro, y Pepe cada uno era de carácter diferente y con muy buenas aspiraciones; Andrés soñaba ser doctor, Carlos diseñador, Lucas ingeniero, José comerciante, Juan biólogo, Mario escritor, Pablo pintor, Pedro astronauta y Pepe cocinero.

Margarita y su esposo Daniel trabajaban en la casa, ella cuidaba el huerto y su marido vendía las verduras en la plaza del pueblo e sus 9 hijos le ayudaban trabajando en el huerto.

Margarita no tenía tiempo para ella y algunas veces no se peinaba, colocándose lo primero que encontraba, llevaba a sus hijos a la escuela y

cuando la gente la veía en la calle se preguntaban quien era esa loca que pasaba.

Margarita trabajaba y no se interesaba por los comentarios del pueblo, pero sus 9 hijos que lo sabían, le aconsejaban utilizar el cepillo y el espejo. Cuando Margarita se vio en el espejo no se conocía, siguiendo el consejo de sus hijos, se fue al peluquero y a la modista, cambiando por completo. Cuando paso por el pueblo, la gente la saludaba gentilmente, sin imaginar que era la loca de siempre.

Margarita pensó cambiar de rutina y salía con su marido a vender verduras en el pueblo, conociendo al alcalde y al cura que la integraron a las actividades manuales, como la modistería.

Margarita aprendió a diseñar sus vestidos y la ropa de sus 9 hijos, gustándole también a la gente, la buscaban para tener sus vestidos. Así que ella abrió un almacén que llamó "la loca Margarita" como recuerdo de su pasado y con su esposo y 9 hijos lo inauguraron.

El Rey que vendía frutas

En un país llamado Barraca una Reina gobernaba en un inmenso castillo con más de cien súbditos, ella era una mujer sencilla a pesar de su rol importante, pero ya estaba muy cansada de reinar, así que decidió buscar a la persona que la podía remplazar, ordenando colocar en todos los rincones del país una publicación donde invitaba a toda la gente a candidatizarse y como único requisito pedía que la persona fuera disponible, inteligente, creativo y fuerte. Esta noticia llegó a los países lejanos y a personas celebres con rango noble, pero también se inscribieron personas del mismo país entre ellos estaba un joven que vendía frutas en la plaza, llamado Franco que también pensó ser una persona "disponible, inteligente y creativa" y su ambición lo llevó lejos.

Cuando llegó la hora de la elección de los candidatos, la Reina no quería saber de personas de rango noble, sino quería una persona sencilla, joven y con entusiasmo, que gobernará a pesar de no ser educado para este fin; pero la lista de nobles era larga, así que ella pensó elegirlo a la suerte, es decir: "el primero que llegue a la puerta del castillo". Afortunadamente Franco ese día se